

COLECCIONISMO ARQUEOLÓGICO EN LA FLORENCIA DE LOS MÉDICI ENTRE LOS SIGLOS XV A XVIII

Jesús Salas Álvarez (Universidad Complutense de Madrid)



Cosimo il Vecchio (1389 – 1464)

A finales del S. XIV la ciudad Florencia se hizo con el control de las actividades económicas en Italia y Centroeuropa, convirtiéndose en los banqueros de los Papas, de los Emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico y de las principales cortes europeas de la época.

Esta actividad enriqueció a las principales familiares nobiliarias, entre las que destacaba por encima de todas los Medici, que comenzaron a realizar una importante labor de mecenazgo artístico en la ciudad, visible aún en la actualidad en los edificios construidos y en las obras artísticas que los decoraban.

Este interés por el mundo artístico y anticuario está relacionado con la irrupción en la Florencia del S. XV – el Quattrocento- de los ideales del Humanismo, uno de cuyos rasgos más singulares era su interés por el pasado clásico grecorromano, al que se colocará como el ideal a seguir. La consecuencia más inmediata fue la aparición de obras recopilatorias de epígrafes y monedas, las descripciones de ruinas de monumentos y la primeras colecciones de antigüedades.



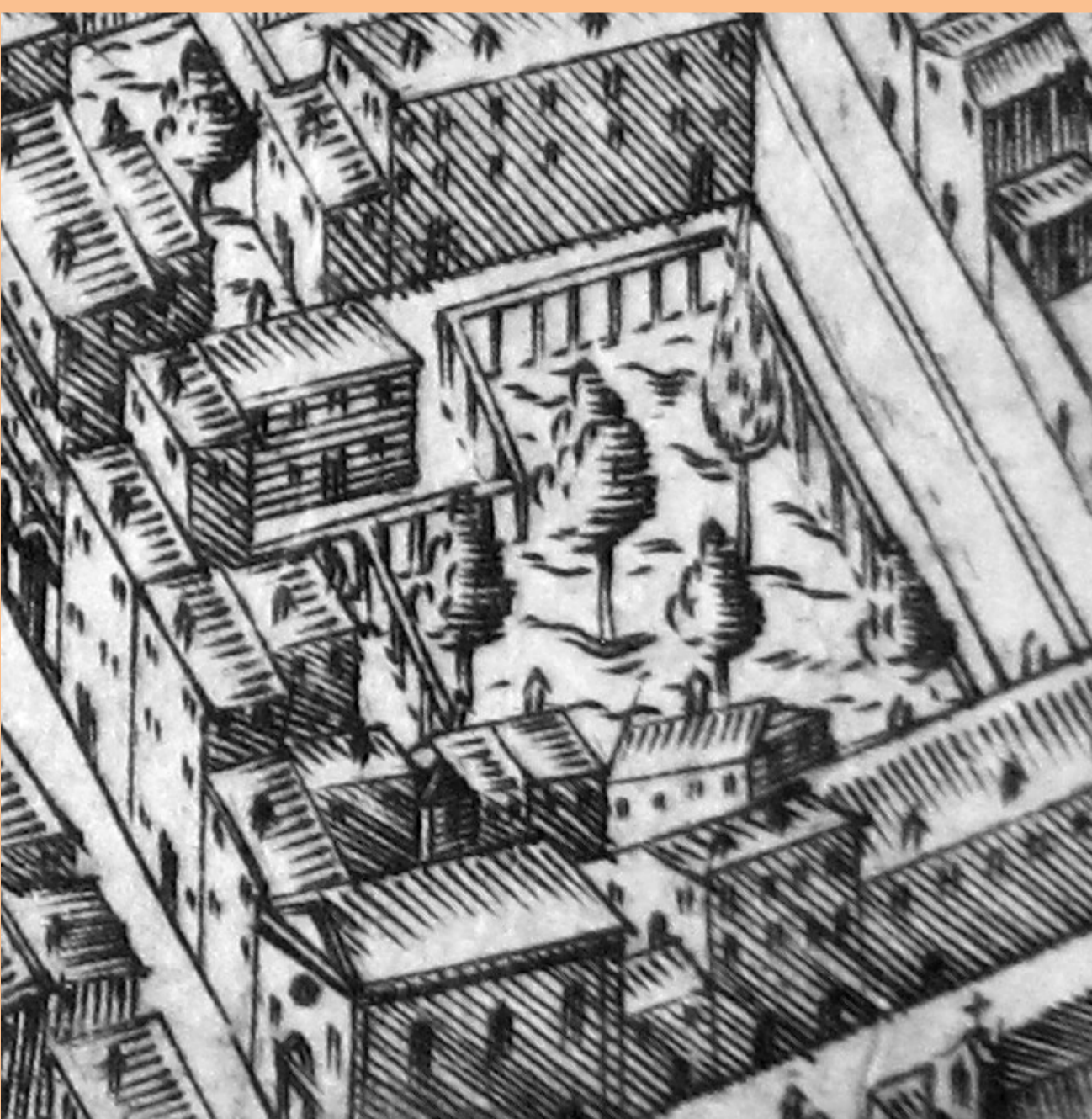
Escultura de Marsias, Copia del S. II de un original griego. Fue restaurada por Donatello. Galleria degli Uffizi.



El propio Cósimo de Medici fue el primero en interesarse por el mundo de las antigüedades: esculturas y bustos romanos, epígrafes, monedas, joyas, camafeos,... Supo rodearse de un importante conjunto de artistas (Ghiberti, Donatello, Alberti), quienes habían viajado a Roma para conocer las antigüedades y monumentos allí existentes. Este conocimiento les sirvió posteriormente para llevar a cabo restauraciones de esculturas o como inspiración de sus obras artísticas.

Dentro de su círculo cultural también se encontraba su bibliotecario Parentucelli, quien posteriormente fue el Papa Nicolás V, quien edificó la Biblioteca Vaticana.

Para ubicar su colección, en 1430 comienza la construcción del Palazzo Medici-Riccardi en la Via Larga, considerado el prototipo de la arquitectura de la época, colocando parte de la colección en el patio interior – *cortile* – para que fuese admirada por los visitantes del palacio, y como símbolo de ostentación y de poder. En esta tenía su sede la Academia Platónica Florentina, encargada de promocionar las letras y la cultura.



Giardino di San Marco en el mapa de la ciudad de Buonsignori (1584)

Lorenzo el Magnífico, nieto de Cosimo, es el personaje más destacado de esta primera generación de Medici y bajo su mandato el mecenazgo artístico fue en aumento. En primer lugar porque acogió en la ciudad a todo los filósofos que marcharon de Constantinopla tras la conquista de la ciudad por los turcos. Ello propició un renacimiento del interés por la cultura griega en la ciudad, cuestión en la que participaron personajes como León Batista Alberti, Pico della Mirandola o Miguel Ángel Buonarrotti.

En 1474 Lorenzo marchó a Roma para asistir a la coronación de Sixto IV, motivo por el cual el nuevo papa le regaló un retrato de Octaviano y otro de Agripa, que colocó en un lugar importante de su palacio. Lorenzo quería resaltar la importancia de estos dos personajes, creadores del Imperio Romano, a los que quería de alguna manera vincularse.

A ello se unía, además, el importante peso que jugaría a partir de entonces la familia dentro del colegio pontificio, que culminaría con la elección de su hijo Giovanni como León X.

En 1489 fundó el Giardino di San Marco, que constituyó la primera academia de arte de Europa, donde jóvenes artistas, entre los cuales estaban Miguel Ángel y Leonardo da Vinci, podían estudiar las obras y las técnicas artísticas del mundo antiguo, copiando las colecciones de esculturas grecorromanas que poseían los Medici.

La colección de los Medici alcanzó su cenit con Lorenzo el Magnífico, en especial sus colecciones de gemas, camafeos, anillos y monedas, a los que se unían relieves y esculturas grecorromanas, que se encontraban dispuestas en diversas estancias del palacio. Entre ellas destacó la adquisición en la subasta de bienes del papa Paolo II Barbo (1471) de la llamada *Tazza Farnese*, un *phiale* (φιάλη) o plato de libaciones rituales elaborado en Alejandría en el S. II a.C.

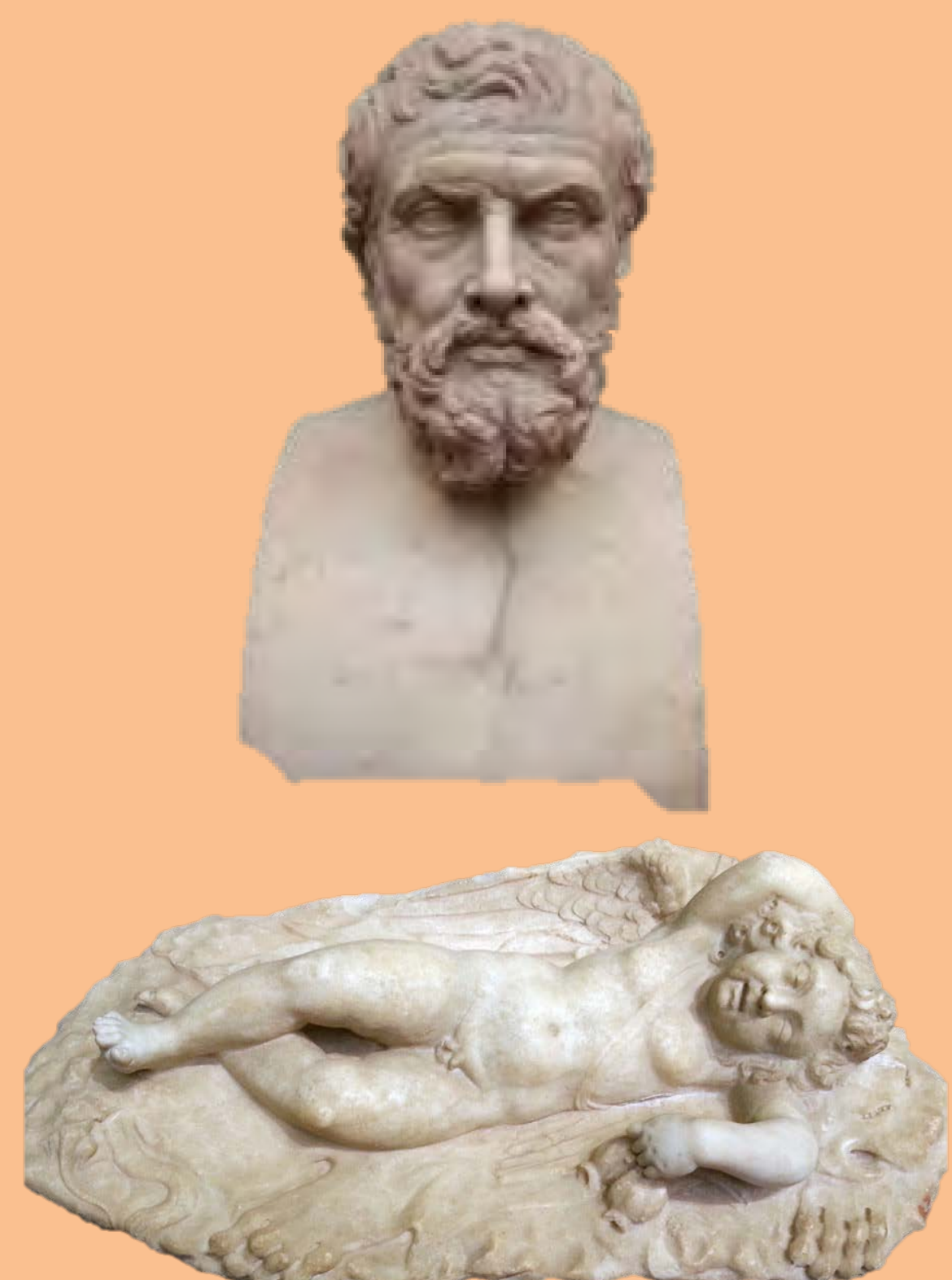
En 1492 muere Lorenzo y su hijo Piero asumió el poder por un breve período, ya que en 1494 se produce el levantamiento de Savonarola y la guerra francesa en 1494, que conllevaron el saqueo de las colecciones artísticas y arqueológicas.



Lorenzo el Magnífico (1449 -1492)



Gemas de la colección de Lorenzo el Magnífico



Esculturas del Giardino di San Marcos



Gema de Apolo y Marsias, representada en el retrato de Simonetta Vespuccio realizado por Botticelli (1484). Galleria degli Uffizi



Retratos de Agripa y de Octaviano, regalados por Sixto IV en 1474. Galleria degli Uffizi



Tazza Farnese. Museo Archeológico de Nápoles.

COLECCIONISMO ARQUEOLÓGICO EN LA FLORENCIA DE LOS MÉDICI ENTRE LOS SIGLOS XV A XVIII

Jesús Salas Álvarez (Universidad Complutense de Madrid)



Palazzo Vecchio de Florencia



Cosimo I Gran Duque de Toscana (1519-1574)

El gobierno Cosimo I Gran Duque de Toscana (1537 - 1569), supone la recuperación del mecenazgo por parte de la familia Medici. Bajo su mandato se comenzó la construcción de la Galleria degli Uffizi y finalizó la construcción del Palazzo Pitti, que finalmente se convirtió en la residencia ducal.

Procedió a la recuperación de la dispersa colección medicea, y a reunirla en el Palazzo Vecchio, donde también reunió una importante corte de artistas, como Bronzino, Benvenuto Cellini y, especialmente, Giorgio Vasari. Instituyó la Academia de las Artes y del Diseño, de la que formaron parte artistas como Bronzino, Cellini, Sansovino y Vasari. Abrió al público la Biblioteca Laurenciana.

Continuó con la colección de manuscritos y monedas iniciada por Lorenzo de Medici y encargó a sus embajadores la compra de esculturas antiguas, como es el caso de 1560, cuando compró en el mercado romano las estatuas de Hercules y Anteo, Menelao y Patroclo, las Musas que habían pertenecido al Cardenal Buffalo y los estatuas de los Dacios Prisioneros que habían pertenecido a la Colección del Cardenal della Valle. El destino de estas esculturas era el jardín del Boboli del Palazzo Pitti, que debía convertirse en la nueva residencia ducal.

Durante su gobierno se produce el descubrimiento de la cultura etrusca, merced a las excavaciones practicadas en Arezzo, Chiusi y otros lugares cercanos al Lago Trasimeno. De estos trabajos provienen, la Minerva de Arezzo (1541), la Quimera de Arezzo (1553) y el Arringatore (1566). Se trataba de obras representativas de una cultura artística de una Toscana más antigua y tan esplendorosa como la medicea.



tinscvil o tins'vil (TLE^2 663)

"auleši meteliš ve vesial clenši cen flereš tece sanšl terine tuθineš χisvlicš" (TLE^2 651)

Esculturas etruscas en bronce a la cera perdida. A la izquierda el Arringatore, hallada cerca del Lago Trasimeno, arriba la Quimera de Arezzo y a la derecha la llamada Minerva de Arezzo



Villa Medici al al Pincio. Roma

Sus hijos Francesco y Ferdinando continuaron con la labor de mecenazgo y de coleccionista que tuvo su Cosimo I, en Roma y en Florencia.

Ferdinando adquirió en 1574 una villa suburbana en la colina romana del Pincio, que en 1584 decoró sus paredes externas con nichos, bandas y recuadros, colmadas de estatuas, frontones de sarcófago y bajorrelieves antiguos, que inicialmente había pertenecido a la Colección Capranica del Valle.

Con esta villa, comenzó la moda de utilizar relieves antiguos para decorar las fachadas de palacios y villas, no sólo en la fachada principal, sino también en las interiores. En esta nueva forma de exposición de las colecciones, la arquitectura únicamente servía como un mero soporte de las colecciones.



Studiolo de Francisco I (1570-1572). Palazzo Vecchio de Florencia



Cardenal Ferdinando de Medici (1562-1587)



Francesco I de Medici (1574-1587)



Tribuna de los Uffizi

Por su parte Francesco I terminó la construcción de la Galleria degli Uffizi, a la que añadió la conocida Tribuna, una sala octogonal donde se dispusieron parte de las colecciones escultóricas que trasladó desde el Palazzo Vecchio.

Asimismo, se añadió el *Studiolo*, un espacio que cumplía funciones de despacho y laboratorio, a la vez que sería una especie de Wunderkammer o Gabinete de Curiosidades, donde el gobernante podía catalogar y estudiar los objetos reunidos en ella: «*Lo stanzino ha da servire per una guardaroba di cose rare et pretiose, et per valuta et per arte, come sarebbe a dire gioie, medaglie, pietre intagliate, cristalli lavorati et vasi, ingegni et simil cose, non di troppa grandezza, riposte nei propri armadi, ciascuna nel suo genere*».

La estancia presentaba una decoración pictórica y escultórica manierista, con representaciones de episodios y personajes históricos y mitológicos, escenas religiosas y de vida cotidiana, relativas al uso para la que fue construida. Sin embargo, tras la muerte del duque, el espacio fue olvidado y, finalmente, desmantelado en 1590 por su hermano Ferdinando I, quien reubicó muchas de las obras de arte que contenía en la Tribuna de los Uffizi. El *Studiolo* fue reconstruido a comienzos del S. XX.

COLECCIONISMO ARQUEOLÓGICO EN LA FLORENCIA DE LOS MÉDICI ENTRE LOS SIGLOS XV A XVIII

Jesús Salas Álvarez (Universidad Complutense de Madrid)

En 1587 Ferdinando I sucedió a su hermano Francesco en el gobierno de la ciudad, a donde hizo llegar obras de arte que tenía recogidas en la Villa Médicis al Pincio.

Una de sus primeras medida fue la promulgación de una ley que prohibía la exportación de obras de arte sin previa licencia del Gran Duque, y se comprometió a garantizar la conservación y ampliación de las colecciones de objetos raros y valiosos.

En 1669 la colección de estatuas se incrementó con la compra de la colección Ludovisi y, posteriormente, la llegada de la colección del Cardenal Leopoldo de Medici, que comprendía, entre otros, el Retrato de Antínoo, la Escultura de Trajano y el busto de Lucio Vero.



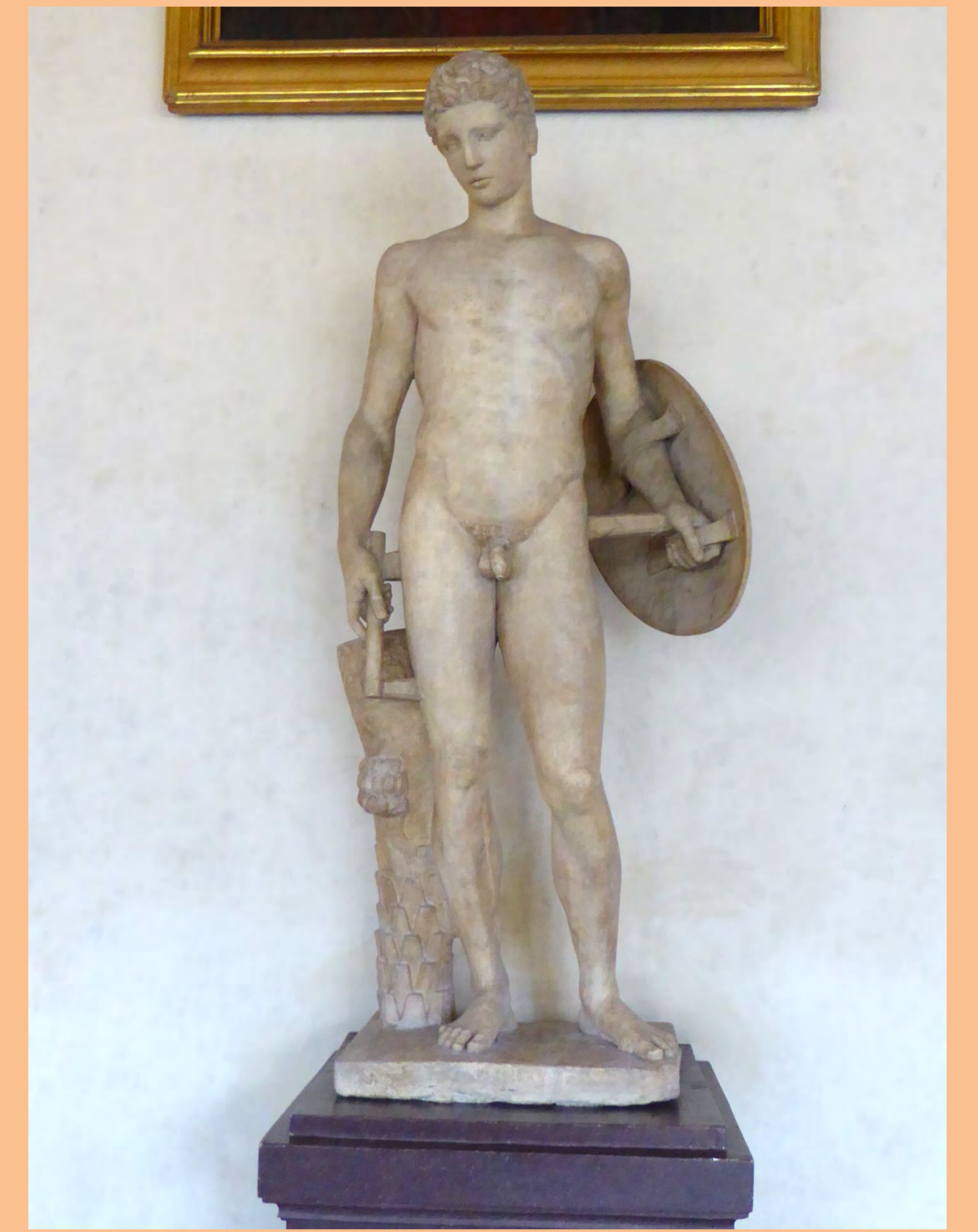
Ferdinando I (1587-1609)



Niobe



Sala de Niobe. Galleria degli Uffizi



Apolo del Omphalos



Relieves del Ara Pacis

Bajo el gobierno de Cosimo III (1670-1723) se produjo una importante adquisición de esculturas en Roma, con las que planteaba realizar un proyecto de reorganización de los fondos del museos, consistente en reunir en la Galería todos aquellas esculturas que aún se encontraban dispersas en las residencias medicas. Fue el momento en el que entraron en el museo las esculturas de Marsias. Según el proyecto original, en 1677 se volvieron a colocar en la Tribuna nuevas esculturas traídas desde Villa Medici en Roma, como fueron el Grupo de los Luchadores, la Venus de los Medici y el Sátiro Danzante.

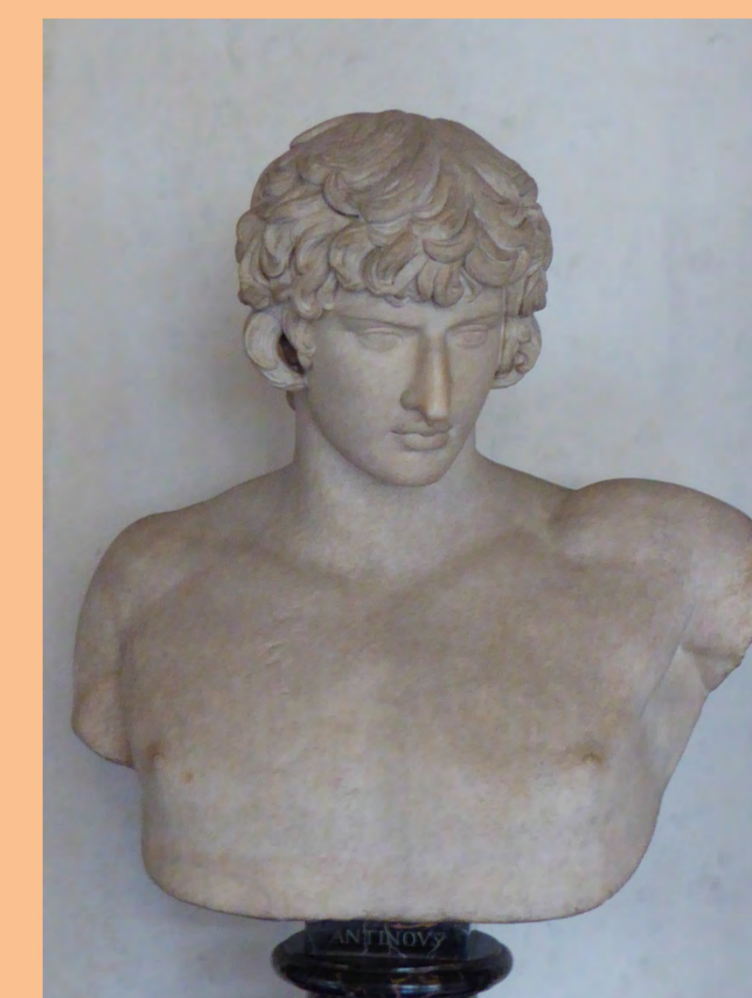
A lo largo del S. XVIII se elaboraron los primeros inventarios de esculturas clásicas (1753, 1769 y 1784), cada vez más precisos y detallados, gracias a los cuales se puede realizar en la actualidad un estudio de la disposición de las colecciones, que reproducen fielmente los criterios expositivos del siglo XVIII.

En 1769-1770 las esculturas del Ciclo de Niobe fueron traídas a Florencia desde Roma. En ese momento se procedió a la construcción de la llamada Sala de la Nióbide, que se inauguró en 1795. Allí también se dispuso el llamado Vaso Medici, así como algunos sarcófagos

A fines del siglo XVIII, bajo el gobierno de Pietro Leopoldo di Lorena, se realizó un nuevo ordenamiento de la Loggia dei Lanzi, con la instalación en el corredor de numerosas esculturas antiguas, transferidas a Florencia desde la Villa Medici en Roma entre 1770 y 1787. Entre ellas se encontraban algunos de los relieves del *Ara Pacis*, que en su día decoraban la fachada de la villa romana.

Las colecciones de monedas y medallas fueron transferidas al Bargallo, de manera que a partir de este momento, la disposición de las colecciones es la que prácticamente podemos ver en la actualidad.

Fue el momento de mayor esplendor de la colección arqueológica, como puede deducirse de los relatos de los viajeros del Grand Tour acerca de sus visitas al Museo. En sus diarios supieron reconocer la importancia de la colección, tal y como puede desprenderse de las descripciones de algunas de las piezas. La Tribuna se convirtió en un lugar de debate entre los viajeros y artistas, como puede apreciarse en el cuadro de Johan Zoffany.



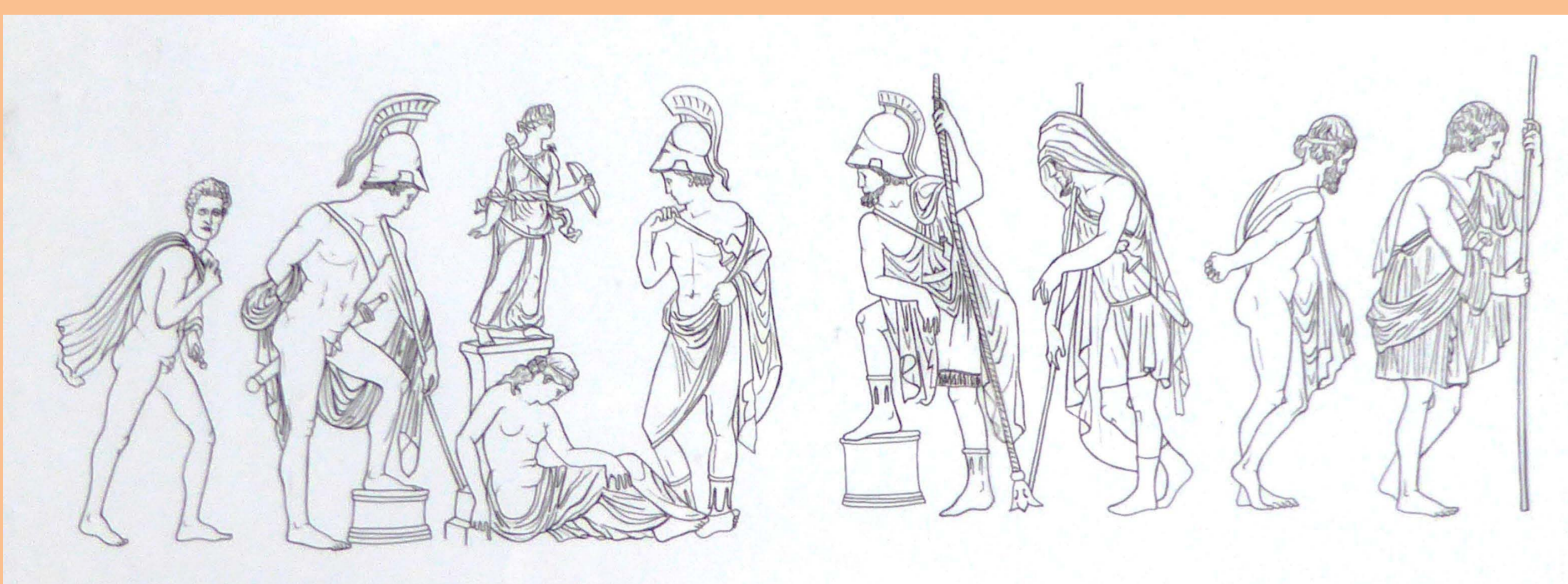
Antínoo



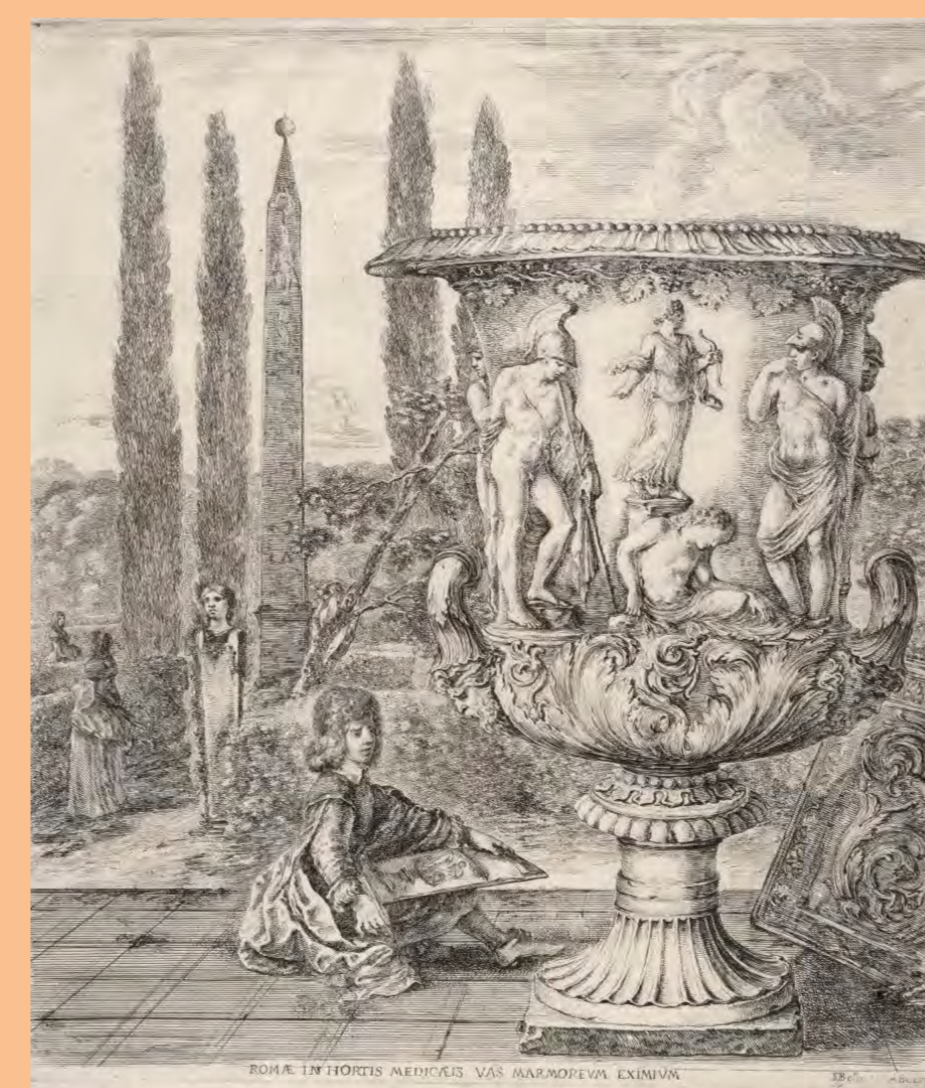
Trajano



Tribuna de los Uffizi. Johan Zoffany.



Vaso Medicis y dibujo de la decoración. El vaso ingresó en el Museo en 1780



Bibliografía:

AAVV (2002): *Il principe dello Studiolo*. Florencia; DE BENEDICTIS, C. (2010): *Per la Storia del Collezionismo Italiano. Fonti e documenti*. Milán; DI PASQUALE, G. y PAOLUCCI, F. (2001): *Uffizi. Le sculture antiche*. Florencia; FIORIO, M. T. (2011): *Il museo nella Storia. Dallo Studiolo alla raccolta pubblica*. Milán; HASKELL, F. y PENNY, N. (1990): *El Gusto y el Arte de la Antigüedad: El Atractivo de la Escultura Clásica (1500-1900)*. Madrid; HOCHMANN, M. (1999): *Villa Medici. Il sogno di un cardinale. Collezioni e artisti di Ferdinando de Medici*. Roma; PALMA VENETUCCI, B. (2007): *Dallo scavo al Collezionismo. Un viaggio nel passato dal Medioevo all'Ottocento*. Roma; SCHNAPP, A. (1993): *La conquête du passé : aux origines de l'archéologie*. Paris; SETTIS, S. (1984): *Memoria dell'antico nell'arte italiana. Vol. 1: L'Uso dei classici*. Milán.



Loggia dei Lanzi. Florencia